

ERIC BARONE

POESÍAS ANGELICALES

Poesías Angelicales

ERIC BARONE

Derechos reservados en todos los idiomas. Este libro no podrá reproducirse total o parcialmente por ningún método gráfico, incluyendo los sistemas de fotocopias, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin previa autorización por escrito del autor. Quedo hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Copyright: Eric Barone

Buenos Aires República Argentina

I.S.B.N. 1461049548

INDICE

<i>Prefacio</i> _____	9	
<i>AVISO AL LECTOR</i> _____	15	
<i>RESEÑA DE LA OBRA ANTERIOR</i> _____	17	
<i>(Cómo llegó a mis manos esta historia del futuro)</i>		
<i>Introducción</i> _____	29	
<i>¿Qué son las Poesías Angelicales? ¿A quiénes están destinadas? ¿Cómo emplearlas?</i>		
<i>Primer Nivel de Trabajo</i> _____	35	
<i>Las palabras que saben despertar el espíritu</i>		
<i>Segundo Nivel de Trabajo</i> _____	39	
<i>Los diseños que saben serenar la mente</i>		
<i>Tercer Nivel de Trabajo</i> _____	67	
<i>Las manos que saben acariciar el mundo invisible</i>		
<i>Cuarto Nivel de Trabajo</i> _____	77	
<i>Abriendo las Puertas del Tao</i>		
<i>Descubra las Poesías Angelicales</i> _____	87	
<i>Otras formas de utilizar las Poesías Angelicales</i> _____	197	
<i>El extraordinario poder de acción a distancia que aporta la Transferencia Esotérica"</i> _____		201
<i>Las 7 combinaciones y nuevas aplicaciones de las Poesías Angelicales</i> _____	209	

Dedicatoria

Magister LIROLUVILUI,
sin cuya sabiduría este libro nunca hubiera entrado
en nuestra dimensión espacial,
-a todos los que sufren,
-a todos los que creen en Dios, y
-a mi rosal,
quien mientras yo escribía este libro,
floreció con siete rosas blancas entre sus tallos en cruz.

Prefacio

En 1971, en Marsella, puerto del sur de Francia, un joven refugiado político que había llegado allí 10 años antes, al independizarse Argelia, decidió firmemente transformarse en «explorador».

«Pero, -se preguntaba- ¿para explorar qué?» -Todos los territorios del planeta parecían ya descubiertos, tanto la astronomía como el mundo microscópico habían sido abordados por la alta tecnología. ¿Qué quedaba entonces por explorar?

Siendo un virtuoso músico autodidacta, docente emérito, autor de un tratado de cibernética mental a los 16 años de edad, la decisión de «explorar» tomada por su cerebro, capaz de absorber una enciclopedia en una semana, no debía ser considerada como una fantasía de adolescente, sino más bien como el despertar de un antiguo maestro espiritual encarnado en un joven científico.

BaronEEric, sospechaba ya a esta edad, que su cerebro funcionaba de un modo distinto de lo normal.

Sentado en un cómodo sillón, podía entrar en estado de trance y leer miles de páginas en pocas horas sin comprenderlas. Y después de varias noches de sueño, los libros parecían recomponerse en su mente, con organización distinta. Aparatos desconocidos, nuevas filosofías, medios terapéuticos nunca vistos, dibujos arquitectónicos fantásticos, muebles, y medios curativos... todos como si provinieran de otros mundos.

Le pareció muy natural decidirse a explorar la conciencia humana para intentar comprender lo que ocurría en su persona. La biografía de Edgar Cayce lo iluminó. Se sentía bastante semejante a este profeta durmiente de Virginia Beach que recibía, también durante sus trances hipnóticos, aparatos, medios curativos, diagnósticos de misiones espirituales, que ninguna razón lógica podía explicar.

El recorrido de baronEEric apenas empezaba.

Se volcó a la hipnosis como primer medio para transformar el

cerebro humano en un laboratorio. Fue más lejos en este campo que cualquier otro investigador. Llegó a hipnotizar a más de 10.000 personas en Francia para enseñarles a aprender chino, ruso o árabe en dos meses, e informática, medicina, tenis o pilotaje de aviones civiles, hasta 10 veces más rápidamente que lo normal.

Después de haberlo demostrado al público internacional (centenas de emisiones de televisión, radio y medios de prensa, atestiguan sus resultados). Creó una pedagogía de vanguardia que permitía tratar al cerebro humano como una computadora, y a la computadora como a un cerebro humano. Y repentinamente... desaparece.

Llegó a la conclusión de que la vida pública lo había alejado de su verdadera vocación de filósofo o «investigador de la conciencia». Empezó un largo viaje de experimentación dentro de sí mismo, empleando su mente, su espíritu, su propia existencia, como único laboratorio. En estos 10 años, además de revelar centenas de nuevos conceptos (expresados en sus 25 libros) que tarde o temprano revolucionarán la psicología, el arte de vivir, los métodos de investigación científica y, probablemente, todas las ciencias humanistas, baronEEric logró las vivencias del Despertar Espiritual: «la más alta experiencia que la conciencia del hombre es capaz de alcanzar».

Una de las consecuencias más inesperadas de su Despertar Espiritual, autenticado por varios Maestros de la India, fue su extrema capacidad de conexión con los Registros Akáshicos. Apenas llegado a los 40 años, se transformó en «guía sobre el sendero» para miles de adeptos, consciente de que la memoria central del universo que contienen los Registros Akáshicos debía tener vías de acceso, que no se podían encarar desde un enfoque científico sino religioso. Realizando un extraño sincretismo entre su espíritu de investigador científico y su ciencia espiritual de vivencia propia, logró tecnificar lo imposible, es decir, transformar la intuición (factor olvidado de la epistemología científica) en un auténtico método de investigación fundamental, y revolucionar las aplicaciones tecnológicas, no sólo desde la física y la matemática aplicadas, sino también desde la proyección de la mente del mismo investigador en las otras dimensiones que

conforman el universo, (algo apenas más complicado que la «cuadratura del círculo» que utiliza racionalmente lo irracional, como si fuera un método de lo más común para la epistemología). Siempre le llamó la atención que quienes pretendían haber tenido contactos extraterrestres nunca habían aportado el más mínimo progreso, al menos, para mejorar algún medicamento o perfeccionar alguna máquina.

Verificó y demostró al público que abrir a los investigadores el acceso a los registros akáshicos implicaba multitud de progresos tecnológicos concretos, registrables, cuantificables, reproducibles en laboratorios y capaces de hacernos llegar a producciones industriales beneficiosas para la humanidad.

Hay que tomar conciencia de que el autor trabajó sobre los nuevos paradigmas de la ciencia, las nuevas revoluciones de la epistemología, e indagó hasta las raíces mismas de la conciencia. El contexto filosófico/teórico, en el cual se inscriben sus descubrimientos, son tan novedosos que replantean la esencia y la fenomenología del hombre con un elevado nivel, que contesta preguntas que, filosofía y religión eluden cautelosamente: «la realidad y sus apariencias», «el hombre», «la materia y el pensamiento», «la definición de la vida y la mecánica de la muerte», «la esencia de la conciencia», «la reencarnación y la eternidad del ser».

A lo largo de estos años, la fuerza que lo empujaba a tantas demostraciones concretas, era que consideraba que si no lograba fabricar medios de indagación tan decisivos como lo fue el microscopio para la biología, permitiendo continuar las investigaciones en los caminos akáshicos, no habría puesto en evidencia un determinismo, es decir, creado una nueva ciencia, sino sólo generado pensamientos para una filosofía estéril, gracias a una experiencia mística subjetiva, ciertamente valiosa como meta espiritual individual, pero también estéril y sin operatividad para el bienestar de la humanidad.

-Evidentemente, éste no es el proyecto de una vida-, opinan varios espiritualistas cuando leen sus obras, sino el de varias encarnaciones. Sólo el autor y sus maestros sabrán desde hace cuántos milenios realizan esta epopeya, que en esta vida pasa por

la encarnación de baronEEric.

Todas las obras que publica son aplicaciones concretas, que al compás de una vida demuestran, con toda la humildad de un investigador solitario, que el hombre puede viajar en otras dimensiones, y en algunas de ellas encontrar la puerta y los 20 guardianes de los Registros Akáshicos. Su obra peca por ser, a veces, muy técnica, y es precisamente el caso de esta colección: EL PODER DE SANAR A DISTANCIA del Magister LIROLUVILUI, tal como lo fueron otras anteriores, como LOS 20 SENDEROS DEL DESPERTAR ESPIRITUAL, CONTROL MENTAL DE ACUARIO y ALTA MAGIA CEREMONIAL. No obstante, el autor tiene capacidad de novelista... o de periodista. Nadie sabe cómo, cuándo y dónde fueron sus encuentros con extraordinarios iniciados, que relata en el libro más ameno de su autoría: LOS PODERES MÁGICOS DE LA BIBLIA. Todos nosotros, lectores, estaríamos encantados de conocer a Ken, el Maestro de la Voz, o al viejo Conde Francés, guardián de los egrégores, y tal vez a este pastor de cabras, Maestro de la Sabiduría...

Es este libro al que el lector debería conocer previamente, si quiere entrar, de forma agradable y sin compromiso, en el universo de los maestros-guías de este mundo.

¿En qué se diferencia baronEEric de los famosos novelistas esotéricos, tales como Coelho, Castaneda y tantos otros? En que, precisamente, se trata de un científico-espiritualista y no sólo de un novelista. Un «espiritualista de la ciencia» cuyos escritos revelan la fabricación de millares de aparatos, técnicas y medios concernientes a todos los aspectos del ser humano, incluyendo la programación de nuevos softs capaces de penetrar en nuestros estados de conciencia, la pedagogía-bioenergética de vanguardia que redimensiona nuestras posibilidades cerebrales, la arquitectura que sana o la psicoterapia espiritualista que crea un nuevo diálogo de ocho niveles entre el espíritu del paciente y del sanador, para revelar al terapeuta los arcanos de las patologías, trazar el organigrama holístico de la salud y la enfermedad mental ubicando al hombre en los nueve planos de su existencia real, encontrar la etiopatía real de las enfermedades manifestadas, sean

del mundo visible o invisible, del universo de la bioquímica o de la bioenergía.

A lo largo de su obra, descubrimos paso a paso cómo se van concretando las primicias de la Conspiración de Acuario que Marilyn Ferguson percibió; cómo se cumple el paradigma de Theillard de Chardin, donde ciencia y religión se encontrarían el Punto Omega donde debían reunificarse, cómo se encuentra la ecuación unificadora de la psicología, cómo aparece el ecumenismo indispensable, ya no justificado por algún subterfugio político, sino por el descubrimiento de la realidad mágica que nos escondieron los textos sagrados.

En pocas palabras, y para concluir: la obra de este autor empezó seguramente en sus encarnaciones pasadas y hay que suponer que la continuará en sus próximas. Aprovechemos conocerlo en su presente incorporación en nuestra humanidad, perdonémosle sus excesos de tecnicismo cuyos motivos ya fueron explicados... y agradezcámosle, a veces, por darnos unos textos de accesos fáciles y agradables de leer.

Es el caso, por lo menos, de la reseña de la presente obra. El resto del libro es sólo destinado a los que quieren encontrar soluciones concretas a los peores problemas de su vida, de un modo nunca pensado ni presentado hasta hoy en día.

Por fin, cuando en el último encuentro que tuvo con el editor de esta presenta obra, alguien le preguntó al autor cuál es su misión espiritual. Después de una sonrisa enigmática contestó: «la más importante de mis 40 misiones es atender a cada individuo que lo necesite y lo pida, y hacerle percibir los enfoques de su vida que nadie pudo revelar... de tal modo que los dos podamos aprender. Luego, otra de mis 40 misiones es compartir con cada lector los frutos del árbol invisible de la sabiduría que todos somos capaces de ver y pocos capaces de recoger. Mi ambición personal se limita a ser un buen jardinero, poder transformar los infiernos interiores llenos de plantas carnívoras que dejamos crecer en nosotros por el fermento de las neurosis, y mostrar dónde se esconden los jardines paradisíacos que también tenemos escondidos en los valles de nuestra alma.»

¿Qué concluir sobre este autor? ¡Como editor me parece

imposible hacerlo! Pero como persona sí, puedo proponer lo más sencillo:

Leamos, experimentemos lo que enseña... luego juzguemos.

AVISO AL LECTOR

En esta colección, la "reseña de la obra anterior" se encuentra repetida para enlazar lógicamente las obras. Su presencia hace que cada título pueda ser leído como una obra independiente o como continuación de una epopeya espiritual. Si el lector ya tuvo oportunidad de leerla, puede pasar directamente a la Introducción. Pero tal vez exista otra razón más sutil...

*¿Ya descubrió quién es
Magister LIROLUVILUI?*

RESEÑA DE LA OBRA ANTERIOR

*(Cómo llegó a mis manos
esta historia del futuro)*

Hay momentos en la vida en que uno debe estar dispuesto a aceptar lo extraordinario, lo imposible y lo fantástico.

Dormía plácidamente en esta vieja casa de campo que mi tatarabuelo inmigrante construyó en este mágico lugar... El Bolsón. El padre de mi abuelo era un campesino dotado de poderes curativos. Le bastaba acariciar la cabeza de un animal enfermo y éste salía del corral renovado.

Había emigrado de la Suiza italiana con la esperanza de hacer fortuna en un país nuevo. Luego de varios tropiezos, llegó a Bariloche donde cayó en el más profundo de los encantamientos: ¡toda su juventud pasada en las montañas venía a su encuentro!

No le costó mucho decidirse; juntó algunas piedras con barro y, con el “sudor de su frente“, además de un inmenso amor al cielo y a la tierra, construyó en el seno del Bolsón esta vieja casa llena de rincones, altillos, escaleras y, según se decía, de subterráneos. Pero, de los subterráneos, mi abuela rehusaba hablar por miedo a que nosotros, los niños, se nos ocurriera hacernos exploradores yendo a perdernos en increíbles grutas.

Dormía serenamente repito, y viajaba en el más raro de los sueños.

Era el amanecer, justo el momento en el que se levanta el sol, según su milenaria rutina. Extrañamente, nuestro disco solar estaba marcado por un triángulo “punta para arriba“, encima del cual tenía plantada una cruz. En el mismo instante, “una llamada telefónica.” (¡Hacía apenas unos días que nos habían puesto el

teléfono!). Me precipité, escuché, y moviendo la cabeza con una mueca irónica, colgué diciéndome que era tan sólo un sueño, y volví a acostarme.

Créanme o no, a las seis y media de la mañana, el ring ring del teléfono me despertó realmente. Tan raro era que salté de mi cama y corrí hasta el aparato.

Nuestro teléfono estaba sobre el escritorio del primer piso, que había dispuesto justamente frente a la ventana del este. Me senté. Descolgué y miré por el balcón...

Vi que el sol apenas nacía, y justo en el lugar donde se encontraba, en su exacto centro, un grupo de cinco ramas desnudas de sus rayos, reproducían con toda perfección el símbolo que había visto en mis sueños.

Ya en un estado de “trance”, terminé de levantar el teléfono y dije un “hola” automático.

Una voz extraña, con acento netamente extranjero de indefinible origen, me dijo:

“Buen día, le he enviado un primer mensaje en sus sueños, pero Ud. ha rehusado recibirlo... entonces he decidido llamarlo directamente. Le ruego que escuche sin interrumpirme; dispongo solamente de tres minutos de comunicación; no haga preguntas y no intente saber quién soy. Contétese con lo que le diré”.

Evidentemente, con una introducción tal, sólo un retrasado mental se burlaría.

“Mi nombre es Magister LIROLUVILUI... ¡Escríballo! Hace 108 años, antes de que su tatarabuelo se fuera de Italia le obsequié un baúl, un baúl de madera barnizada, lleno de cajones. ¿Sabe Ud. dónde está?”

Sin reflexionar le contesté: “¡Claro!... Cuando éramos niños jugábamos con mis hermanos en el altillo. Recuerdo que un día me escondí en este baúl y súbitamente me dormí. Me contaron que la familia entera me buscó durante todo el día. Cuando salí, -despertado tan inexplicablemente como me había adormecido-, recibí de mi padre la única paliza de mi vida. ¡Claro que me

acuerdo donde está este baúl!”

“¡Es exacto! Discúlpeme Ud., con treinta años de retraso, pero yo sugerí mentalmente a su padre que lo castigara así para que no pudiera olvidar este baúl. También quise que Ud. no volviera a tocarlo hasta este presente año. Se había dormido Ud. porque la posición planetaria, que le autorizaba a abrir este arca, todavía no había llegado.”

-¿Qué quiere decir? pregunté.

“En lugar de creer que está soñando y volver a acostarse, tal como lo hizo en su sueño, le pido que vaya a su altillo, que vacíe este baúl y que saque el quinto cajón de la columna izquierda. Tanteando el fondo del hueco por donde se desliza el cajón, Ud. encontrará un clavo que apenas sobresale. Con una pinza, Ud. tomará este clavo y lo arrancará tirando fuertemente hacia sí. Por el momento Ud. va a colgar el auricular. Dentro de siete días, en la séptima hora y exactamente en el séptimo minuto, Ud. mismo me llamará”.

Ya tendía mi mano para anotar el número sobre mi agenda, cuando lo oí exclamar irónicamente...

“¡No! Inútil escribir sobre su agenda. Recordará fácilmente mi teléfono. A la hora exacta, marqué el número cero y dejé sonar tres mil trescientas treinta y tres veces exactamente. Le contestaré cuando llegue a esta cifra.”

...CLAC... La comunicación estaba cortada. Qué raro personaje éste... ¿Cómo se llamaba? Ah, sí, Magister LIROLUVILUI. Por suerte que escribí su nombre en un papel. ¿Es real o es un nuevo sueño? En todo caso tenía razón, en vez de volver a acostarme mejor sería que tomara un café y que fuera a verificar que pasaba con ese baúl. Me sucedió la más extraordinaria cadena de contratiempos de toda mi vida... como si todo el mundo deseara que este baúl siguiera inaccesible y que volviera a acostarme. Llamó mi suegra para decirme que quería venir a almorzar. ¡Qué mala suerte! El colador de café no funcionaba más y, aunque hubiera

funcionado, ayer había olvidado el café en el almacén, a veinte kilómetros.

El té ya había sido consumido... por nuestro gato. No es que sea un gato inglés, pero como le encanta jugar con todo lo que olvidamos sobre las mesas, los tres últimos saquitos se transformaron en ratones imaginarios que él persiguió por toda la casa.

La llave del altillo no aparecía; el último escalón casi se derrumbó cuando me apoyé en él; el destornillador era demasiado grueso, y sólo el martillo fue mi único recurso para vencer la adversidad de la puerta del desván.

Busqué, derrumbé toneladas de polvo, saludé a miles de arañas molestadas en su intimidad.

Tres ratones dejaron de festejar; un murciélago con una cara de vieja bruja sin escoba, intentó despeinarme y obligarme a huir gritando... pero ¡he resistido! Además un viejo maniquí que mi tatarabuela, costurera, empleaba para coser jubones y corsés sobre sus clientas de la burguesía local, y un viejo esqueleto que mi abuelo, médico al fin, jamás se resignó a sacar de su consultorio. (En verdad, él también tenía la reputación de curar más con sus manos que con la medicina.)

Finalmente llegué al viejo baúl, con mi amor propio dolorido. Lo abrí. Recibí una avalancha de viejos libros de medicina mezclados con libros de astrología, ocultismo, y de símbolos. Por curiosidad agarré uno de ellos y miré la fecha de edición: “1873, Napoli”, época de mi tatarabuelo. Entonces, constaté que él no era solamente granjero... puede que sí granjero-filósofo, o un viejo alquimista disfrazado como hombre de pueblo.

Arranqué el cajón que me indicó Magister LIROLUVILUI.

Con las palpitaciones que uno puede imaginar (un poco por miedo a las arañas y mucho por la curiosidad), introduje la mano en el fondo del hueco, siguiendo las ranuras sobre las cuales se deslizaba el cajón, y... encontré el clavo, muy liso, muy sólido, que me había anunciado. Intenté sacarlo con la mano, pero aquí también tenía razón. Más rápidamente que el campeón olímpico

con su llama, subí con la pinza extraviada en el garaje.

Sostuve el clavo, tiré con fuerza... y un mecanismo echó a andar: oí una serie de “clics”. La pared del fondo del baúl se deslizó abruptamente. Una puerta, cuyas ranuras estaban disimuladas por una fina capa de cuero, se abrió rechinando.

Descubrí un casillero en el que un manuscrito parecía dormir, con su sabiduría esperando que un humano lo despertara.

Con mano temblorosa, tomé el manuscrito cuya tapa era de cuero. Un sello, finamente grabado en oro surgió en relieve.



Así Magister LIROLUVILUI exista o no, esto sí, no era un sueño. Bajé a mi despacho y empecé a hojear el libro...

Cito algunos pasajes que más me impactaron:

“El futuro también tiene una historia, las Crónicas de Magister LIROLUVILUI son la historia del futuro del hombre.”

Algo llamó vivamente mi atención: me di cuenta de que tenía en manos un pergamino, un viejo documento de 108 años, que me hablaba de un futuro que también era el mío, ¡el nuestro!

Ya me pregunto con gran curiosidad qué van a contener las próximas Crónicas. Evidentemente, la que tengo es la primera. ¿Quién encontrará las siguientes?

“Dentro de 108 años el hombre estará en el umbral de Acuario. Entonces el Magister develará a la especie humana lo que debe saber para transmutarse a sí misma.

“Los que sean capaces de descubrir quién es él, ya serán hombres de Acuario”.

Por vanidad, yo ya me sentía “alguien de Acuario...” pero una

puntada irónica en mi cabeza me obliga a reflexionar: ¿Puedo pretender saber quién es Magister LIROLUVILUI tan sólo por haber recibido un llamado telefónico a continuación de un llamado telepático?

“El hombre de Acuario deberá reivindicar los 33 derechos que la especie humana viola desde hace siglos.

(...)

Deberá curar no tan solo su cuerpo físico porque es el único visible y sí tendrá que unificar medicina, psicología y esoterismo dado que son tres cabezas de una misma ciencia que debe ser mirada con nuestros tres ojos.

(...)

Él deberá cesar sus luchas religiosas y volver al corazón mágico de las mismas. Corazón disimulado bajo montañas de política, poder y venalidad. Las iglesias de todas las religiones deben reencontrar la fuente de su creación... Ellas han sido creadas para luchar contra el mal, ¡que lo hagan! sin generar una nueva inquisición sino, desarrollando la ciencia de la magia de Acuario, es decir la esencia de las religiones: la fe.

(...)

Él deberá ampliar su conciencia a la totalidad de la tierra, porque no es justo que un solo hombre del mundo de Acuario se sienta feliz mientras un sólo pueblo del mismo planeta continúe sufriendo.

(...)

El hombre de Acuario ya no tendrá más un cerebro adormecido, encarcelado en un cuerpo atrofiado. El deberá despertar todos sus poderes, todas sus capacidades, todos sus medios. Y así hará, como el horrible gusano de seda que, entrando en su capullo de inconsciencia, se transmuta en maravillosa mariposa. El hombre debe dejar de arrastrarse y comenzar a elevarse.”

Entonces, totalmente atolondrado por estas revelaciones comprendo que sólo pasaremos a la era de Acuario a costa de una reforma total de nosotros mismos, de nuestra vida, y seguramente hasta del más mínimo detalle constituyente de nuestro bienestar y malestar.

Sigo leyendo y descubro que este libro de Magister LIROLUVILUI contiene treinta y tres “actos del espíritu sobre el espíritu”. Traducido en lenguaje moderno diríamos “visualizaciones”.

Me pregunto para qué tantos misterios por sólo algunas visualizaciones, pero rápidamente descubro que tienen muchas rarezas.

Estas visualizaciones tocan nuestros problemas más fundamentales tanto en lo ordinario y cotidiano como en lo trascendente. La salud, la psicología, la vida social, lo espiritual. Hasta la moderna parapsicología está implicada.

Hasta ahora, jamás he encontrado un manuscrito que pueda pretender ser tan holístico como este.

Al analizar detalladamente estas visualizaciones, me doy cuenta, que evocan a animales fantásticos: caballos de 6 patas, cuadrúpedos con tres cabezas, peces de fuego. Ellas emplean lugares extraordinarios: un planeta ajedrez, un laberinto en una montaña, una gruta en el Himalaya. Y sobre todo un lenguaje desconocido en nuestra tierra: HEIDIOBUDIVIOULOT, MABEIMA- BEVEMEJE- VEV, QEQEWEELZ.

Sospecho que este documento, más extraterrestre que humano, contiene una fuerza que jamás comprenderemos totalmente. Casi insondable.

Empiezo a practicar las técnicas indicadas, recordando que mi padre también tenía poderes. Mi madre nos impedía subir al primer piso o hacer ruidos a ciertas horas. Mi padre trabajaba en este mismo despacho donde estoy instalado ahora mismo. Escuchábamos ruidos extraños, y mamá nos decía que mi padre captaba la radio. Sentíamos olores magníficos, y ella pretendía que papá quemaba inciensos para purificar su lugar de meditación. Es verdad que los pacientes hacían cola (también era médico) y venían de muy lejos, hasta de países extranjeros para consultarlo. El viejo tenía la reputación de curar lo imposible, pero como era nuestro padre, no nos impresionaba.

En verdad, jamás habíamos visto un paralítico partir caminando, pero sí, siempre con su alma en paz.

Centenares de cartas agotaban cada semana al cartero que las repartía en bicicleta. Sellos de todos los países se amontonaban en mi colección dando testimonio de que mi padre curaba también a distancia. Pero la inconsciencia de mi juventud conocía solamente al padre que me ponía sobre mi caballito de madera cuando niño.

Comencé a practicar la técnica de los siete rayos. A mí también me venía la pulsión de curar con las manos. Creí poco al inicio, como todo lector.

¡Cómo imaginar que un texto escrito puede transformarse en real realidad en lugar de ser solamente la realidad del imaginario! Entonces empecé a acumular energía en mi “lago del corazón” y logré desecar las “escaras” de la vecina en silla de ruedas. Continué cerrando las heridas de los niños del vecindario, enseñándoles cómo hacer cantar sus células con la palabra: VIKIJOBIIOU.

Este libro de Magister LIROLUVILUI me atraía cada vez más. Llegó el séptimo día, la séptima hora y el séptimo minuto. Ingenuamente preparé un grabador de casetes para poder captar la voz del Magister.

Marqué el 0 dejé sonar 3332 veces. Crean que fui sorprendido cuando al timbre siguiente... alguien descolgó y que simultáneamente la luz de mi casa se apagó, dejando el magnetófono fuera de uso.

Lleno de vergüenza, sospechando que el Magister ya sabía mi intención de grabar su voz... lo saludé.

“Despreocúpese, dentro de siete minutos su grupo electrógeno volverá a ponerse en marcha.”

Si todavía hubiera conservado algunas dudas, en ese instante se esfumaron definitivamente, y medio enrojecido en la penumbra escuché más atentamente.

“Ahora tiene en sus manos el documento que había redactado para Ud. hace 108 años. Le pido dominar cada uno de los conocimientos que ha encontrado. Ud. deberá reunir un grupo de alumnos y con ellos comprobar sistemáticamente, casi de modo científico (por lo menos según lo que Uds. llaman ciencia en su época). Cuando esté convencido, deberá publicar este manuscrito. Ud. deberá conservar los títulos de

cada acción del espíritu sobre el espíritu, aunque le parezcan anacrónicos. Ud. titulará este libro: Primera Crónica de Magister LIROLUVILUI y agregará un sub-título que diga: “El control mental de Acuario une el hombre al cosmos”.

-Pero, -le contesté-, hay quienes han difundido ya un control mental.

“Es cierto. Hace varios años influí en su espíritu para “preparar el terreno”. Les indiqué como emplear unas técnicas de hipnosis, de la medicina ayurvédica; de la sugestión y sobre todo la famosa visualización que se practica desde milenios en todos los grupos iniciáticos de este mundo, en ésta y en las otras dimensiones.”

-¡Magister! ¿Qué diferencia real existe entre este control mental nuevo y el antiguo? Dígamelo si no, tendré suma dificultad en difundirlo.

“La visualización es un lenguaje particular que el hombre puede emplear para comunicarse con el cosmos y las doce energías que pone a su disposición. Si los símbolos que Uds. emplean están alejados de los símbolos que hacen reaccionar al Universo, éste tardará mucho tiempo en comprender lo que Ud. desea. El error que cometen Uds. los humanos, es que proyectan las metáforas que produce vuestro inconsciente (uno de vosotros las ha llamado arquetipos) sobre el Universo. Es todo lo contrario a lo que había que hacer.

Uds. deben descubrir los arquetipos del Universo y adaptar su espíritu a ellos.

Las imágenes de este nuevo control mental hablan al universo con imágenes y sonidos que puede comprender en el acto, aunque quizás sus psiquiatras no alcancen a explicarlas.”

-¡Magister! Creo haber comprendido que Ud. tiene por misión darnos el “modo de empleo de Acuario”, pero, cómo y de dónde van a provenir los próximos mensajes? ¡Éste es solamente el principio! “¡Verdad! La conjunción planetaria

del renacimiento ha llegado. A otros humanos con genes similares a los suyos haré descubrir mis próximos mensajes, también redactados hace 108 años.” -¿Qué quiere decir con “mis genes”? “Sus antepasados son de Cerdeña, Malta, Grecia, Asia Central y una parte del Tíbet. ¿Lo sabía?” ¡No! “Hay sobre el planeta Tierra actual, en la dimensión desde donde me escucha Ud.

144.000 personas que han heredado de una línea genética similar a la suya. ¡No tiene nada de superior a la humanidad, que su vanidad se tranquilice! Pero como lo ha notado estos últimos días, su familia está llena de curanderos y de gente con poderes. Sus antepasados heredaron de aquella época en la cual los Dioses se unieron con los hombres, por tal causa tenían esa misión. ¡Lea mejor la Biblia! Estos genes le han dado el cuerpo que se necesitaba y que era indispensable para su última encarnación. El resto Dios lo decidió. Lo comprenderá mejor cuando debele a los hombres de su dimensión, la segunda Crónica: “La religión mágica de Acuario”.

-¿Por qué quiere Ud. que difunda estas técnicas?

“Porque entre el rico y el pobre hay varios puntos de igualdad. El poder del espíritu es uno de ellos. Porque para cambiar de época su humanidad necesita pasar por varias puertas, y el control de las doce energías tanto internas como externas es una etapa obligatoria. Verá cómo con la tercera Crónica. “El manifiesto de los 33 derechos fundamentales de Acuario”, por ejemplo, dice cómo el derecho a comer de la energía mezclada con nuestros alimentos cotidianos (transformándolos así en alimentos curativos) pasa por un trabajo simultáneo sobre el espíritu y el alimento. El espíritu del alimento y el alimento del espíritu son una sola y misma cosa. Éste es uno de los 33 derechos que su humanidad deberá reivindicar. En la cuarta Crónica “Medicina, psicología y esoterismo, una sola ciencia de Acuario”, verá que sus 18 cuerpos (todos energías de diversas densidades) tienen un

punte universal construido por su conciencia y que, mediante este puente, las curaciones que la química no puede obtener, el espíritu las alcanzará.

-¿Magister, qué recomendación principal me hace?

“Al final de esta primera Crónica, he agrupado varios programas. Ud. deberá explicar a su humanidad que el renacimiento en esta misma vida y en este mismo cuerpo, ¡es posible! Llámelo “Programa Renacimiento”. El hombre que sufre, el que se busca, el que duda, el que quiere despertar, el que desea escapar de las trampas de la vida en la cual se ha encerrado... puede a la vez buscar una salida, encontrarse, despertarse: en una sola palabra RENACER. Si un hombre desea renacer y descubrir antes de la hora, cómo será el hombre de Acuario, que se imponga 40 días de disciplina para practicar este programa. Así habrá aprendido más que todos los libros del mundo y recibido más que todas las iniciaciones de los hombres. Para terminar, recuerde que un libro es una criatura viviente. ¡Respételo! ¡Háblele! ¡Lo escuchará! ¡Óigalo atentamente! ¡Le hablará! Como dicen algunos: ¡Haga un paso hacia él, y él hará diez pasos hacia Ud.! La posición planetaria ha cambiado, debo cortar la comunicación. Espere que lo llame en sueños para volver a telefonarme al mismo número. Se necesitará que sean siempre 7 días, 7 horas y 7 minutos después de su ensueño.”

Colgué el aparato, y repentinamente la luz volvió en el mismo instante; el magnetófono, irónico, se puso de nuevo en marcha y, para no sentirme demasiado estúpido, empecé a dictar todo lo que pude recordar de esta conversación con Magister LIROLUVILUI.

Este libro es su producto. Suplico al lector dar, por lo menos, un paso hacia él.



Introducción



¿Qué son las Poesías Angelicales?
¿A quiénes están destinadas?
¿Cómo emplearlas?

Las Poesías Angelicales se llaman así por dos razones.

Su origen es el "lenguaje de los pájaros", como decían los antiguos hermetistas. Tal como ocurre con el sánscrito o el hebreo, son sonidos vivientes, sonidos que convocan sutiles vibraciones del universo, que necesitamos sobremanera. Se volvieron indispensables para nuestra vida, la frialdad de la evolución tecnológica, los desequilibrios espirituales que la convivencia causa habitando en grandes urbes, las anomalías psicológicas fomentadas por exigencias de la vida moderna, donde el hombre ya no percibe el límite entre sus necesidades reales y las que fueron inventadas por las multinacionales en interés de sus accionistas, sin tomarnos en cuenta.

Por otra parte hay que saber que nacimos todos con el recuerdo del paraíso, escrito en letras invisibles en nuestro cuerpo angélico, de aquí viene la fascinación que todos tenemos con los recién nacidos, sean humanos o animales. Se prolonga un poco esta inocencia en los niños y en las crías de todas especies. Y un día esta fascinación se pierde brutalmente, la inocencia terminó, empezó la vida terrenal. Esta supervivencia hace surgir en nosotros muchas perturbaciones emocionales, mentales, relacionales y afectivas. El mundo y la sociedad parecen ingeniárselas para enfermar al hombre en cada aspecto de su vida, y poco han ayudado el desarrollo de las comunicaciones audiovisuales.

La segunda razón del nombre de este libro, "Poesías Angelicales", es que gracias a él podemos reencontrar este recuerdo de paraíso, luchar contra las depredaciones ocasionadas a nuestra vida mental, y llegar con el tiempo y la disciplina del trabajo a una reequilibración psicológica netamente de origen espiritual.

-¿Es este un libro técnico? Sí, lo es. No tiene ninguna pretensión artística. El autor considera que hay demasiado palabrerío y poco contenido técnico en libros de esta índole.

-¿Puede beneficiarse con él sólo quien lo practica? No, porque existe una maravillosa técnica de la Terapia Akáshica, llamada *Transferencia Esotérica*, que nos permite sustituir a otra persona que no quiere, o no puede practicar esta terapia espiritual.

-¿Actúa solamente en el campo psicológico, más precisamente, en lo que llamamos el campo neurótico? El efecto es mucho más amplio. La versión número uno es la de las 108 poesías tal como están ordenadas en este libro. Se especializa en ayudarnos a luchar contra las neurosis que nos torturan, nos acechan o perturban; pero existen otros seis ordenamientos de estas poesías, detalladas en el Anexo de este libro, que permiten actuar sobre los siguientes enfoques:

Versión 1: neurosis,

Versión 2: psicosis,

Versión 3: el aspecto de nuestra psicología relacionado con la sexualidad,

Versión 4: trabaja la relación entre psicología y espiritualismo,

Versión 5: el aspecto de nuestra psicología relacionado con la vida afectiva,

Versión 6: modifica nuestra bioenergía hasta cambiar la imagen que los demás tienen de nosotros,

Versión 7: actúa sobre la relación existente entre la vida psicológica y el mundo divino.

-¿Están destinadas a profesionales de la psicología, o al gran público? Toda persona tiene derecho a probar varios medios de auto perfeccionamiento.

Podemos observar que nadie tiene la exclusividad del perfeccionamiento humano, y tampoco tiene más interés que cada cual de verse progresar en el bienestar, la sanación, la paz interior, la felicidad, la normalidad, la armonía de las relaciones humanas. Las Poesías Angelicales dan una oportunidad a todo aquél que desee tomar en mano su propia sanación y armonización, sin riesgos ni sufrimiento. Por ese motivo, es imposible describir las sensaciones que uno siente cuando practica con las Poesías

diariamente. Todas serán variables, porque el lector no se va a ver confrontado con una obra literaria sino con un "Libro Viviente", es decir, con un libro que lee a su lector. Este libro despertará seres inteligentes del mundo angelical y les permitirá efectuar en nosotros una sutil cirugía espiritual que nos guiará en los senderos de la sanación y la armonía.

Tampoco hay impedimento alguno para que los profesionales lo apliquen a sus pacientes. Sólo que les recomendamos aplicárselo a sí mismos previamente, por una cuestión de honestidad profesional.

-¿La práctica de este libro puede provocar cosas desagradables, sorprendentes, algo? ¡Algo sí! pero peligroso, nunca. Sentiremos (o no, según la sensibilidad de nuestra conciencia bioenergética) movimientos energéticos en nosotros, particularmente en los chakras. Nunca serán muy exagerados, y digámoslo en términos lo menos triviales posibles, lo peor que puede ocurrirnos es una leve diarrea, o una crisis urinaria. Ocurre que éstos son los canales más normales para la eliminación de desechos bioenergéticos. Observaremos una rápida modificación de nuestros sueños y una mejor recuperación biológica y nerviosa, pero no es el efecto más interesante. La observación de nuestro comportamiento nos informará más que la onirológia.

-¿Cómo saber más? Solamente leyendo los capítulos siguientes...

*Cómo las Poesías Angelicales
pueden cambiar nuestra vida*



*Primer Nivel
de Trabajo*



*Las palabras que saben
despertar el espíritu*



Uso del primer Nivel de Trabajo

El primer nivel de lectura no debe ser confundido con el primer orden de las poesías. Ya hemos explicado que podíamos cambiar el orden de las 108 poesías y así alterar el efecto. En el anexo se encuentran las 7 versiones. Aquí se trata de aprender la primera forma de utilización de las poesías, lo que llamaremos el *1er nivel de trabajo*. El esencial es precisamente este nivel. Pero todos somos ansiosos, algunos están listos a pagar el precio de su impaciencia -en este caso significará "trabajar más"-.

En conclusión, los otros niveles agregan velocidad, pero no cambian el efecto.

Este primer nivel de trabajo es muy sencillo pero preciso. Exponemos a continuación las reglas de trabajo:

- leer el texto en voz alta, no mentalmente (sino el efecto se anularía),

- puede cortar cuando quiera, pero siempre deberá reempezar la lectura desde la primera poesía,

- obviamente, el efecto se vuelve consistente cuando llegamos a la poesía 108,

- no intentemos analizar lo que pasa en nuestro cuerpo, tal vez no sentiremos nada, sin que esto signifique que hay carencia de resultados. Sentir o no depende de la sensibilidad propia y no de la existencia del efecto de las Poesías,

- para que un efecto se establezca tenemos que imponernos una lectura completa por día durante 10 días consecutivos. Y no practicar más de una vez por día.

- por razones de numerología y de ritmología cerebral, necesitamos trabajar siempre por tandas de 10 días o múltiplos de 10. El efecto aumenta y se consolida en relación directa con la cantidad de prácticas.

-no podemos interrumpirnos durante más de un minuto y medio entre cada poesía, respetando además un perfecto silencio. La única excepción se da en la *Transferencia Esotérica*, que vale la pena estudiar, al final del libro.

-no hay que empezarlas deseando un objetivo psicológico demasiado preciso: el mundo angelical cuenta con mejores psicoterapeutas que el nuestro. Ellos saben cuál es el meollo interno de lo que nos hace sufrir, y cuál es el cabo que deben tomar. Debemos trabajar en el concepto de "limpieza espiritual" o disciplina de "higiene espiritual" que nos imponemos como arte de vida, confiando que haremos así una forma de psicoterapia espiritual sin sufrimiento ni vueltas, o amargas catarsis. Este sistema no nos retrotrae al pasado, sino que permite tomar el control de nuestro futuro psicológico, actuando en lo único accesible de nuestra vida: nuestros momentos presentes.

-Si el lector desea empezar de inmediato, que pase a la página correspondiente a la primera poesía, y que lea, sin preocuparse de los símbolos que puede ver, los mudras ni otros detalles, a excepción del texto.

*Cómo las Poesías Angelicales
pueden cambiar nuestra vida*



*Segundo Nivel
de Trabajo*



*Los diseños que saben
serenar la mente*



¿Por qué las Firmas angelicales son también "poesías" para el mundo invisible?

Para los lectores que ya conocen el libro "Firmas Angelicales" la respuesta ya es conocida. De no ser así, hay que comprender un concepto importante: ningún diseño está hecho solamente de líneas, sino más bien de un fuego que puede percibir el mundo invisible. Este fuego es la kundalini del primer dibujante, quien ideó un diseño, y luego la kundalini de todos los que reprodujeron este dibujo. (La kundalini es esta energía de fuego que nace en el coxis y sube hasta el cerebro. Esta energía es la esencia de nuestras facultades superiores y de la vida propiamente dicha, en su aspecto funcional en lugar del biológico).

Esto significa que cuando escribimos ciertos símbolos sobre una página, nosotros, los habitantes del mundo visible, los vemos pequeños, mientras los seres del mundo invisible pueden verlos aparecer como en pantallas gigantes, altos como montañas. Obviamente esto depende por una parte, de la energía de kundalini que los símbolos transporten, y por otra parte, de la idoneidad del símbolo, es decir su origen espiritual, o vulgar. Las letras de nuestros alfabetos modernos no se ven en el mundo invisible. La escritura sánscrita, el hebreo, las runas, y muchos otros símbolos se ven. Un solo consejo del autor: no jugar con estos símbolos. No todos se ven *solamente* en el mundo angelical.

En este *segundo nivel de trabajo*, el lector notará que cada poesía tiene como frontispicio una de las 55 firmas angelicales del citado libro. **El lector sólo tiene que fijarlo en su memoria justo el tiempo suficiente para poder continuar leyendo la poesía que le corresponde. Al pasar a la siguiente, repetir la operatoria con la firma angelical que sigue.**

Si el lector desea saber qué ángel está convocando mientras mira la firma angelical, que mire un poco más abajo y encontrará su número. En el índice siguiente podrá leer más sobre el nombre y la función de cada ángel que está convocando mentalmente.

Firma Angelical n° 1

Maestro de la virginidad que da lugar a la madurez

Habiendo constatado que una situación se encuentra sana, o virgen, es legítimo pedir a este ángel que por su fuerza ayude a que broten las gemas del renacimiento. Se debe comprender en el sentido abstracto, y aplicarse más a asuntos humanos que económicos.

Firma Angelical n° 2

Maestro del gran exorcismo

Cuando nos sentimos acechados por fuerzas ocultas negativas, es el momento de convocar a este ángel.

Firma Angelical n° 3

Maestro de sus Emociones

Es el ángel más indicado para intervenir en esos momentos en los que nuestras emociones desbordan todo control y contención. Que sea la rabia, el miedo y el pánico, la angustia o una furia destructora, en todos los casos hay que retomar el control antes de que desastres internos y externos se produzcan.

Firma Angelical n° 4

Maestro del Chakra del Corazón

Este ángel es el maestro guía de nuestro chakra del corazón. Cuando sufrimos de mal de amores, o hacemos sufrir a otra persona, cuando la soledad transforma en desierto nuestra alma, cuando llegamos a la incomprensión o a la falta de comunicación afectiva, es el momento de convocar a este ángel.

Firma Angelical n° 5

Maestro Protector de la Agresividad Ajena

No podemos vivir en sociedad sin confrontarnos a la agresividad ajena. (Tal vez los demás digan lo mismo de nosotros) Si no somos culpables de causar esta agresividad, y sólo en este caso, se puede pedir ayuda a este

ángel, para controlar la agresividad ajena. Cuidado, no esperar que aplaque la voluntad de los demás para someterlos a nosotros, ni que encubra nuestras actitudes, si son malsanas.

Firma Angelical nº 6

Maestro que intercede ante Dios para que haya continuidad de lo puro, bueno, sano y bien intencionado en los actos del solicitante

Si hemos logrado fomentar un equilibrio en nosotros, en nuestra familia, en nuestro trabajo, si este equilibrio es moral o espiritualmente provechoso para todo el mundo, si no está construido con prejuicios, vale la pena intentar todo para que perdure, particularmente si algo o alguien lo amenaza. Este ángel es experto en defender lo bueno, sano y positivo ya establecido.

Firma Angelical nº 7

Maestro de las Piedras que Hablan y entregan sus mensajes ocultos de todos los tiempos.

A diario nos topamos con enigmas que necesitamos resolver para poder tomar decisiones oportunas, cambiar a tiempo de orientación, salvar situaciones complejas, etc. Los ejemplos no faltan. Estos enigmas pueden estar en un expediente, en una incertidumbre lacerante, en una incomprensión de los componentes del problema, en la mente de otra persona, sus actitudes, sus contradicciones, en un estado de salud incomprendible... ¡todo contiene enigmas! Cuando nos topamos con uno que necesitamos imperiosamente resolver, sin estar animados por una mera curiosidad, podemos recurrir a este ángel. Su ayuda nunca falla.

Firma Angelical nº 8

Maestro de la Violencia que brota para liberar las presiones escondidas.

Su efecto es exclusivamente individual y concierne a dos casos bien típicos: podemos encontrarnos con alguien cuya tendencia a «guardarse» los problemas, interiorizar las emociones, nunca expresar verdaderamente lo que siente, cualquiera sea el motivo, bueno o malo. Tarde o temprano esto

lo llevará a una implosión perjudicial para su cuerpo, su mente o su espíritu. También puede ser nuestro propio caso el que estamos describiendo. En ambos casos, este ángel sabrá provocar explosiones oportunas que evitarán dramas futuros.

Firma Angelical nº 9

Maestro de las Violencias Ajenas, aplastadas por las fuerzas del perdón, sabiduría y poder divino del justo

A la violencia ajena es de costumbre contestar con más violencia. Pero el hombre sabio descubrió que el perdón, la indiferencia, la bondad, pueden ser armas no violentas con resultados superiores según el caso. El sabio descubrió que quien contesta a la agresión mediante una violencia a terceros, quizás ganó. Pero de todos modos perdió. Ganó una batalla entre él y su agresor. Y tal vez perdió la guerra interior que se lleva silenciosamente entre la bondad y la maldad, es decir :¿A qué corriente cósmica nos hemos conectado? Este ángel no es cobarde sino sabio. Él hará lo mejor para quien lo convoca; dejémoslo decidir... A veces contesta con la violencia del justo, dejando que el malo se autodestruya con la presión de sus propias fuerzas. A veces emplea el poder aplanador de la bondad irreprochable, que obliga a bajar las armas de la inocencia, que derriba fortalezas poderosas arrancándolas de cimientos de injusticia. Este ángel sabe lo que tiene que hacer, sólo convoquémoslo convenientemente.

Firma Angelical nº 10

Maestro del puño que rompe los espejos, barreras de las otras dimensiones.

Cuando hemos alcanzado nuestros límites, cuando parece que sólo una energía del más allá podrá salvar una situación o permitirnos continuar más allá del agobio al cual hemos llegado, cuando nuestra voluntad acabó con todas las reservas que teníamos, y no obstante necesita más, más energía, más poder, casi un milagro... es el momento de llamar a este ángel.

Firma Angelical nº 11

Maestro protector de la salud, agredidas por fuerzas ocultas.

Ocurrió un envenenamiento, algún accidente, una simple indigestión... Mejor no molestar a este ángel. No es que sea quejoso, sino que su especialidad son solamente las enfermedades de origen mágico. Si tenemos duda sobre la razón de nuestros malestares, enfermedad, sufrimiento, desesperanza, podemos llamarlo, él sabrá distinguir el caso y cómo sanarlo. Confiemos en él.

Firma Angelical nº 12

Maestro de las dudas, amo de los miedos.

Hemos llegado a la encrucijada de caminos. Pero ¿cuál elegir? Tenemos miedo, las dudas nos asaltan... ¿Qué cuerpo sutil tiene tanto poder para paralizarnos, sino el propio cuerpo diabólico? El miedo lleva a la duda, que lleva a la inhibición, que genera estancamiento, y de mal en peor, llegamos a desear una intervención divina para mostrarnos el camino, impulsarnos, salir del pozo... Sin pretender tan alta ayuda, podemos sin temores convocar a este ángel: él conoce bien estas prisiones humanas llamadas "dudas" en las cuales nos encerramos tan fácilmente. Apostamos confiadamente a que nos enseñará dónde hemos escondido la llave que nos liberará. Eso sí, «sabiéndolo» sólo nos quedará «hacerlo».

Firma Angelical nº 13

Maestro de la concentración de fuerzas espirituales.

Un gran golpe se prepara... todo va a cambiar para mejor, y nadie resultará dañado. No se trata de algo repentino, que emplee la violencia, sino, por el contrario, de una gran concentración de energía. Las situaciones en las que esto se puede producir son muchas: desde un cambio de dieta hasta un invento, una creación, un compromiso matrimonial, una inversión económica, la creación de una asociación sin fines de lucro, un aporte nuevo, brutal, fuerte, que cambiará la vida de varias personas. Si nuestros motivos son legítimos, si tenemos el compromiso de no dañar a nadie, si la intención es progresista y beneficiosa, podemos solicitar a este ángel que organice una gran concentración de fuerzas espirituales. Su ayuda cambió varias situaciones de quiebre, de disolución de separación o

de renunciamiento. Confíemos en que él sabrá apreciar nuestra sinceridad y actuar sin piedad en caso de intentar engañarlo.

Firma Angelical n° 14

Maestro de los puños ensanchados en guante de hierro que rompen paredes de resistencia ilegítimas.

A lo largo de nuestra vida encontramos muchas resistencias. A veces son legítimas. Es cierto que no sólo los demás se pueden equivocar, ser despóticos, sufrir de testardez enfermiza; nosotros también podemos ser culpables... a veces. En el caso de «resistencias humanas indebidas», es decir, de oposición no razonable a nuestra propia voluntad, llevando todo y a todos hacia la inercia, puede ser perfectamente legítimo recurrir a la ayuda de este ángel para que lo justo, lo sano, lo razonable y lo positivo para todos, prevalezca... (aunque el fallo no esté a nuestro favor).

Firma Angelical n° 15

Maestro protector de lugares.

Cuando una familia o una persona vive acorde a las leyes divinas, según una frase: «no dañar a nadie», le es legítimo en su nombre o en el de su familia, solicitar a este ángel que aporte protección al lugar en el que vive o trabaja. Obviamente, hay lugares, gentes y situaciones insoportables para el mundo angelical: aquéllos donde pasan cosas violentas, abusos, maldad, y lo peor de todo, lugares donde se han practicado actos de magia negra, junto con las personas que las hicieron. Si estamos en casos legítimos nos hemos ganado esta ayuda. Sólo basta reclamarla. En caso contrario, es inútil molestar a este ángel, es muy rígido y poco complaciente.

Firma Angelical n° 16

Maestro de los ejércitos que repelen a invasores y esclavistas.

Aunque pareciera que "invasores y esclavistas" son palabras del pasado, no faltan cada día momentos y situaciones en los que alguien, a veces un grupo completo, quieren alterar nuestro libre albedrío, aplacar nuestra voluntad, inhibir nuestro pensamiento. Estas actitudes empiezan a veces en la familia, para continuar en el lugar de trabajo y explayarse plenamente a través de los medios, que raras veces son imparciales, y solamente